

Buny

Nombre: Buny
Clase: Perro
Desde: 28-9-2026
Sexo: Hembra
Edad: 11 meses, 11 días
Raza: Mestizo
Tamaño : Mediano
Peso : 20kg
Localidad: Alt Penedès
Salud: En optimas condiciones de salud

Descripción : Buny nació el 2 de diciembre de 2025 y, siendo todavía una cachorra, ya ha conocido una realidad que ningún animal debería normalizar.

Fue rescatada de una vivienda donde permanecía atada en una cocina, prácticamente sin salir al exterior y viviendo en unas condiciones de insalubridad extremas. Su día a día transcurría en ese pequeño espacio, obligada a convivir constantemente entre su propia orina y excrementos, sin poder disfrutar de algo tan sencillo como salir a pasear, correr, explorar o simplemente alejarse del lugar donde hacía sus necesidades.

Cuando conseguimos sacarla de allí, su cuerpo nos contó parte de lo que había vivido. Buny presentaba úlceras en las almohadillas de sus cuatro patas y una infección en ambos oídos. Afortunadamente, las lesiones de sus patas no estaban infectadas y algunas ya habían comenzado a cicatrizar. Desde entonces recibe las curas necesarias, desinfección y protector plantar, y protegemos sus patas con calcetines o botas durante los paseos para evitar que vuelvan a dañarse mientras termina de recuperarse.

Pero hay algo en Buny que sorprende mucho más que las heridas con las que llegó: su enorme capacidad para seguir confiando.

A pesar de haber pasado buena parte de su corta vida atada, Buny es una perra extraordinariamente cariñosa, buena y cercana. Es inteligente, divertida y tiene unas ganas

inmensas de descubrir todo aquello que hasta ahora le había sido negado. Es muy sociable con otros perros, disfruta muchísimo de su compañía y pasea estupendamente, como si cada salida fuera una pequeña oportunidad para recuperar el tiempo perdido.

No queremos que Buny sea recordada únicamente como la perra que encontramos atada a una cocina. Esa es solamente la parte de su historia que ya ha terminado.

Ahora queremos verla correr sin que una cadena marque hasta dónde puede llegar. Queremos que descubra nuevos lugares, que juegue, que aprenda, que duerma tranquila y que sepa que cuando una puerta se cierra detrás de ella no significa que alguien vaya a olvidarse de que está allí.

Buny todavía no ha cumplido un año. Tiene prácticamente toda su vida por delante.

No podemos cambiar sus primeros meses ni devolverle todo aquello de lo que se perdió. Pero podemos conseguir que, algún día, esa etapa sea apenas un recuerdo lejano frente a todos los años felices que todavía le quedan por vivir.

Buny no necesita que alguien la adopte por pena. Necesita que alguien la mire, descubra la maravillosa perra que es y decida escribir con ella el resto de su historia.